



Capítulo 29

Abandonando Spirit City

"Xiao Hua, ya es hora de irme a cenar. Regresaré más tarde", le dijo Yuan poco después de salir de la tienda de Cultivadores.

¿A dónde irás durante mi ausencia?, le preguntó entonces.

Xiao Hua señaló el collar que llevaba alrededor del cuello y dijo: "Puedes llamar a Xiao Hua usando el collar cuando regreses".

Después de decir esas palabras, el cuerpo de Xiao Hua comenzó a brillar, antes de ser absorbido por el collar.

"Qué collar tan profundo..." murmuró Yuan para sí mismo antes de cerrar la sesión.

Después de cerrar la sesión del juego, Yuan esperó pacientemente a que Yu Rou le trajera la cena, y sintió como si el tiempo se hubiera detenido.

A diferencia del mundo colorido del juego, el mundo real era completamente oscuro, casi como si viviera en el vacío, y su cuerpo se sentía inexistente.

'Haaa... Si tan solo pudiera vivir dentro de Cultivation Online para siempre...' Yuan suspiró por dentro.

Después de familiarizarse con el mundo dentro del juego, su percepción del mundo real empeoró aún más y se sintió aún más solo de lo habitual.

Dentro del juego, ya fueran los peatones o los ruidos de la naturaleza, siempre había vida. Sin embargo, cada vez que regresaba a su habitación, lo único que oía era el latido de su corazón y, muy raramente, sutiles ruidos del exterior, un mundo que no había pisado en muchos años.

Después de esperar unos minutos, que parecieron horas, finalmente pudo escuchar pasos acercándose a su cama.

Sin embargo, inmediatamente pudo decir que no era Yu Rou, ya que esos pasos eran demasiado pesados para ser los de su hermana.

"¿Quién está ahí...?" preguntó Yuan con voz ronca.





"Joven Maestro, la señorita está ocupada con los Maestros, así que me encargaré de usted por hoy", respondió la voz de una mujer de mediana edad.

"..."

"Para la cena de hoy, tenemos sopa de carne con—"

"Está bien..." Yuan interrumpió de repente.

"No tengo hambre hoy..."

"Aunque digas eso... tengo un trabajo que hacer..." La persona suspiró con tono preocupado.

"No...me repetiré..."

"..."

El silencio llenó la habitación y, un momento después, la mujer de mediana edad habló: "Entiendo. Por favor, descanse en paz, joven maestro".

La puerta se cerró unos segundos después, y Yuan apenas pudo escuchar a la persona que acababa de irse resoplando fríamente con desdén.

"Con ese cuerpo inútil, es un milagro que no lo hayan echado ya de esta casa..."

"..."

—Todavía puedo oírte, ¿sabes? —Yuan sonrió con amargura.

Como las únicas partes funcionales de su cuerpo eran la boca y los oídos, tenía que confiar en su audición más que la gente normal, lo que le permitía oír cosas que la gente normalmente no podría oír.

«Tal vez mi voz, incluso mi capacidad de oír, me abandonen en el futuro, tal como me ocurrió con el resto de mi cuerpo...»

Algún tiempo después, Yuan regresó a Cultivation Online.

Sin embargo, no llamó inmediatamente a Xiao Hua, ya que había pasado unos minutos mirando en silencio ese mundo colorido.

¿Qué hago? ¡No tengo tiempo para deprimirme! ¡Cada segundo que paso holgazaneando es un segundo perdido en este hermoso





mundo! Puede que sea inútil y esté lisiado en el mundo real, ¡pero no soy así en este mundo!

Después de calmarse, Yuan invocó a Xiao Hua usando el collar.

"¿Ya regresaste, hermano Yuan?" Ella lo miró pensativa.

A pesar de los esfuerzos de Yuan por ocultar sus emociones, Xiao Hua pudo notar la tristeza en sus ojos con una sola mirada.

"¿Estás bien, hermano Yuan? Pareces un poco triste", le preguntó.

"No te preocupes. No es nada que no pueda controlar, ¡y se irá rápidamente después de matar a unos cuantos monstruos!", dijo.

Aunque estaba preocupada, Xiao Hua no quería obligarlo.

"Si el hermano Yuan necesita hablar con alguien, Xiao Hua siempre estará a su lado".

"Gracias, Xiao Hua. Lo tendré en cuenta", sonrió Yuan.

Xiao Hua asintió y dijo: «Entonces, continuemos con el entrenamiento del hermano Yuan. Aunque no te servirán mucho los Núcleos de Monstruos en el nivel de Aprendiz Espiritual, aún puedes mejorar tus técnicas con la espada. Y cuando tengas más experiencia en combate, podremos empezar a buscar monstruos en el reino del Guerrero Espiritual».

"¿Entonces qué esperamos? ¡Empecemos a entrenar!"

Yuan y Xiao Hua comenzaron a salir de la ciudad.

Algún tiempo después, cuando estaban a unas pocas millas de distancia, Xiao Hua habló en voz baja: "Hermano Yuan, nos están siguiendo".

"¿Serán los hermanos Du de la Casa de Subastas? Xuan Wuhan me advirtió que esos dos podrían estar tramando algo antes de separarnos".

Xiao Hua asintió y dijo: "Sí, pero puedo sentir que hay otra persona con ellos. Es un Cultivador en la cima del reino del Maestro Espiritual".

"¿Maestro Espiritual? Ese reino está un poco por encima de mí..." Yuan mostró preocupación, olvidándose por completo del Rey Espiritual que caminaba a su lado.





—No te preocupes, hermano Yuan. Si intentan hacer algo raro, Xiao Hua se encargará de ellos. Sigamos actuando como si no nos hubiesemos dado cuenta de su presencia.

Yuan asintió y los dos se adentraron más en el desierto.

Después de caminar unos cuantos kilómetros más, resonó una voz familiar.

"¡Detente ahí, pequeño bastardo!"

Yuan y Xiao Hua dejaron de caminar y se dieron la vuelta, y a unos metros detrás de ellos estaban los hermanos Du y un hombre alto de mediana edad, con una figura corpulenta.

"Siguiéndome hasta aquí, ¿qué quieren de mí? Aunque dudo que sea algo bueno", les preguntó Yuan con el ceño fruncido.

—Ya que te atreviste a arruinarme la cara en la Casa de Subastas, delante de tanta gente, e incluso delante de la Dama Xuan, ¡te haré pagar con tu vida! —dijo Du Hai en voz alta, con el rostro lleno de ira.

